

Minerals with a French connection, una nueva obra sobre la mineralogía de Francia

Javier CASADO (GMC; Sant Sadurní d'Anoia)

Marc CAMPENY (GMC / Museu de Ciències Naturals de Barcelona)

Reseña del libro

A caballo del cambio de siglo, Igor Pekov inició la moda de las *type mineralogies*, es decir, de los libros de Mineralogía basados en las localidades tipo de un país concreto. En su caso, fue su Rusia natal (Pekov, 1998), volumen al que muy poco después se añadió el de Daniel Atencio sobre Brasil (Atencio, 2000). Unos años más tarde, en 2003, Laszlo Hórvath hizo lo mismo con los minerales identificados por primera vez en Canadá, introduciendo como novedad sobre las anteriores también los minerales bautizados en honor a canadienses (Hórvath, 2003). Siguieron poco más adelante los volúmenes sobre Groenlandia (Petersen y Johnsen, 2005) y Suiza (Roth, 2006). En 2009

apareció la versión impresa de la *type mineralogy* de Italia, a pesar de que ya se había distribuido en 2004 en formato DVD (Ciriotti, Faccio y Pasero, 2009). La lista, hasta ahora, se cerraba con el libro sobre los minerales descubiertos en Bélgica o con antropónimos de origen belga (Van de Meersche, De Paepe y Stoops, 2010).

A la espera de que en algún momento se añadan a la lista las publicaciones equivalentes de EE.UU. y de Alemania (que a buen seguro aparecerán un día u otro), nos llega ahora el volumen dedicado a Francia, publicado como "Special Publication" de *The Canadian Mineralogist* (como también lo fueron los dedicados a Canadá y Groenlandia), en este caso con un título de reminiscencias claramente cinematográficas. Como no podía ser de ninguna otra manera, *Minerals with a French connection* (figura 1) cuenta con un autor francés, y además uno de gran prestigio, como el Dr. François Fontan, investigador de Mineralogía de la Université Paul Sabatier de Toulouse y epónimo del mineral fontanita, una foto del cual ilustra la contraportada del libro. Desgraciadamente, su repentina muerte en el año 2007, poco después de haberse jubilado y cuando estaba plenamente dedicado a la búsqueda del material necesario para la redacción de este libro, interrumpió el desarrollo del proyecto. El testigo lo tomó a continuación el segundo autor del libro, el Dr. Robert F. Martin, profesor de Mineralogía de la McGill University en Montreal, Canadá (epónimo del mineral martinita). Robert Martin fue durante muchos años editor de la revista *The Canadian Mineralogist* y era amigo personal de François Fontan y coinspirador con el de la idea de escribir esta *French connection*.

Es de sobra conocido que la trayectoria de Francia en el terreno de la Mineralogía le confiere todo el crédito necesario para merecer un libro dedicado a sus minerales y a sus mineralogistas. Esta tradición arranca ya desde la propia Ilustración y se consolida a lo largo del siglo XIX y buena parte del XX. Así, el 1783 se abrió la prestigiosa École des Mines de París (estrictamente, École Nationale Supérieure des Mines), todavía en funcionamiento con el nombre actual de Mines ParisTech. En 1793, el antiguo Jardin des Plantes de 1635 se transformó en el Muséum

Fig. 1. Portada del libro *Minerals with a French connection*.

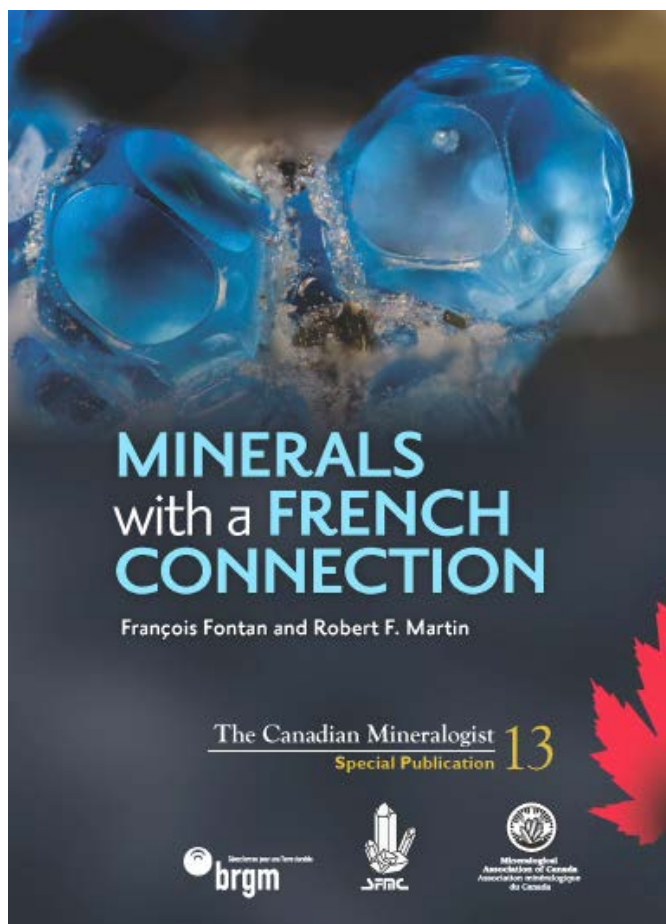




Fig. 2. Bussyita-(Ce) de la localidad tipo, el complejo alcalino de Mont Saint-Hilaire, Montérégie, Quebec, Canadá; con nenadkevichita y aegirina. C.V. 1,2 mm. Colección y foto: Peter Tarassoff (reproducida aquí con su permiso), del libro *Minerals with a French connection*.

National d'Histoire Naturelle y en 1841 presentó su sección dedicada a la Mineralogía. En 1878, Alfred Louis Olivier Legrand Des Cloizeaux (epónimo del mineral descloizita) fundó la Société Française de Minéralogie et de Cristallographie (SFMC), todavía activa hoy en día y una de las entidades responsables de la publicación de este libro, junto con la Mineralogical Association of Canada. Más recientemente, en 1959, se constituyó el Bureau de Recherches Géologiques et Minières (BRGM), el servicio geológico nacional de Francia, que también participa en la edición de este volumen.

Toda esta tradición se ve reflejada en un inmenso listado de científicos franceses de primer nivel que, de una manera u otra, han dejado su impronta en la mineralogía moderna, ya sea desde la geología, la química, la cristalografía, la mineralogía descriptiva y analítica o la física. En muchos casos, sus méritos han sido reconocidos con la denominación de nuevas

Fig. 3. Serandita de la cantera Poudrette, complejo alcalino de Mont Saint-Hilaire, Montérégie, Quebec, Canadá; con analcima y aegirina. Medida del cristal: 4 x 4 x 7 cm. Colección: Université Laval; foto: László Horváth (reproducida aquí con su permiso), del libro *Minerals with a French connection*.



a		b	
afmita	jacquesdietrichita	adamita	lapeyreita
angarfitita	jasrouxita	asselbornita	leydettita
bariofarmacoalunita	maghrebite	camerolaita	liandrilita
bouazzerita	mahnertita	deloryita	mcnearita
camerolaita	omsita	favreauita	molibdoformacita
déliensita	pradetita	formacita	plancheita
deloryita	pushcharovskita	gatelita	rollandita
favreauita	theresemagnanita	grandidierita	schubnelita
fôretita	trimounsita	guarinoita	serandita
geminita	vuagnatita	hibonita	theresemagnanita
guarinoita	yvonita	iltisita	
hidroxiferorromeita			

Fig. 4. Nombres de especies minerales: a) descubiertas en Francia gracias a la colaboración de miembros de la AFM; b) dedicadas a mineralogistas *amateurs* franceses.

especies minerales en su honor, de forma que un resumen de sus nombres equivale a hacer un repaso a cualquier manual de Mineralogía: Agard, Alluaud, Aubert, Bariand, Barrois, Becquerel, Béhier, Berthier, Bertrand, Beudant, Biot, Bobierre, Boulanger, de Bournon, Boussingault, Brasse, Brochant de Villiers, Bussy (bussyita-(Ce), figura 2), Carnot, Cas-sedane, Cervelle, Cesbron, Chervet, Chopin, Claudet, Coquand, Cordier, Cumenge, Curie, Curien, Daubrée, Delafosse, Deliens, Des Cloizeaux, Despujols, Deville, Dietrich, Dolomieu, Dufrénoy, Dumortier, Dussert, Fa-briès, Faujas de Saint Fond, Fischesser, Fluck, Fontan, Fôret, Friedel, Gaudefroy, Gay-Lussac, Geffroy, Giraud, Gonnard, Gorceix, Guérin, Guettard, Guillemin, Haüy, Hocart, Johan, Joliot, Julien, Lacroix, Laffitte, Lafôret, de Laumont, Launay, Lavoisier, Le Châtelier, Lecoq, Lenoble, Lévy, Lulzac, Macquart, Mallard, Mantiene, Mari, Meerschaut, Moëlo, Morineau, Moissan, Neltner, Odin, Offret, Orcel, Péligot, Permingeat (a quien dedican el libro los autores), Perroud, Picot, Pierrot, Piret, Protas, Proust, Raguin, Rameau, Rémond, Romé de l'Isle, Roques, Roubault, Rouxel, Sabatier, Sainfeld, Saliot, Senarmont, Skłodowska, Termier, Thénard, Ungemach, Vauquelin, Vésignié, Vincienne, Wurtz, Wyart, Yvon.

De hecho, si algún reproche se le puede hacer a Francia en el campo de la Mineralogía es el que le hacen los autores en la página 6 del libro, donde explican las dificultades que hay para la caracterización de nuevas especies a raíz de la decisión del Ministère de l'Éducation, tomada en los años '80, de no financiar la investigación en mineralogía sistemática. La contención con la que está formulada la queja apunta a que ha sido el autor canadiense quien la ha redactado; probablemente el autor francés hubiera sido más beligerante al respecto.

Pero si el apoyo institucional a la mineralogía sistemática ha desaparecido prácticamente de Francia, su tradición histórica ha sido retomada, y con entusiasmo,



Figura 5. Omsita de la localidad tipo, el depósito de hierro del Correc d'en Llinassos, Oms, Pirineos Orientales, Occitania, Francia; con esferas verdes de glaucosferita. C.V. 2 mm. Foto: Jean-Marc Johannet (reproducida aquí con su permiso), del libro *Minerals with a French connection*.

por la actividad amateur, costumbre que viene de lejos, con los aventureros y exploradores del siglo XIX: Adam, Hibon, Planche, Grandidier, Serand (serandita, figura 3)...; pero que recientemente ha alcanzado su máximo nivel. En 1984 se fundó la Association Française de Micromineralogie (AFM, a la que se dedicó el mineral afmita), que reunió a una gran cantidad de aficionados a la mineralogía de todo el país. Sus miembros han colaborado, de una forma u otra, en la identificación de al menos 23 nuevas especies minerales (figura 4a). El trabajo realizado por estos aficionados también se ha visto reflejado en la cantidad de minerales con etimología procedente de antropónimos de mineralogistas franceses no profesionales (figura 4b).

En cuanto al libro en sí, se trata de un auténtico volumen de referencia, con una edición muy cuidada, encuadernada con tapa dura y con una gran calidad fotográfica. Cada mineral citado tiene, como mínimo, una o dos fotografías y, siempre que ha sido posible, de ejemplares procedentes de la localidad tipo, aunque no se traten de los mejores ejemplares descubiertos en todo el mundo. Tanto la introducción histórica de las primeras páginas como el repaso que se hace a la historia de la Mineralogía (no sólo la francesa) a través de las biografías de los personajes protagonistas de esta historia son en extremo valiosas. Las descripciones, tanto del aspecto del mineral como de su contexto geológico, son breves pero muy inteligibles, quizás demasiado superficiales para el profesional pero mucho más asequibles para el aficionado que las descripciones técnicas habituales de los artículos científicos. Por poner algún "pero" a esta edición, hay cierta información repetida (por ejemplo, la referida al contexto geológico de todos los minerales descritos de la misma localidad que, forzosamente, tiene que ser la misma: Cap Garonne, Barrot, Jas Roux...). Organizada de otra manera, quizás hubiera contribuido a "adelgazar" un poco el libro, quizás en un apartado propio o en forma de anexo. Los anexos, precisamente, ofrecen este tipo



Fig.6. Tubulita de la localidad tipo en França, la cantera Le Rivet, canteras de Peyrebrune (6 km al este-sureste de Réalmont), Tarn, Occitania. Longitud del cilindro: 0,4 mm. Colección: Robert Pecorini; foto: Jean-Marc Johannet (reproducida aquí con su permiso), del libro *Minerals with a French connection*.

de organización alternativa y resultan extraordinariamente útiles.

En las figuras 5 i 6, omsita y tubulita, dos ejemplos de especies minerales con localidad tipo en Francia.

Hay poquísimos errores y, sobre todo, se concentran en las indicaciones geográficas. Así, en los pies de foto (pero no en el cuerpo principal del texto) de la île d'Aval –trebeurdenita– y del Mont Saint-Michel –mössbauerita– se insiste en situar estas dos localidades en el departamento bretón de Ille-et-Villaine, cuando realmente pertenecen al de Côtes d'Armor (en Bretaña) y al de Manche (en Normandía), respectivamente. Y a los lectores catalanes y aragoneses seguro que les sorprende enterarse de que Casserres –aerinita– se encuentra en el valle de Arán, provincia de Huesca. Pero la ingente cantidad de información atesorada en *Minerals with a French connection* hace que estos pequeños detalles no desmerezcan la obra en general, y ya han sido comunicados para que sean corregidos en futuras ediciones. Sin ser errores en sentido estricto, y agradeciendo el esfuerzo adicional que representa incluir estos minerales dentro de la recopilación, no se puede dejar de mencionar el caso de la estaurolita que, a pesar de que la primera descripción se hiciera sobre material bretón, no tiene ofi-

cialmente reconocida la Bretaña como localidad tipo (por ejemplo, así se recoge en mindat.org) o el caso de la “adopción” de Richard Chenevix, químico irlandés que por sus creencias religiosas vivió la mayor parte de su vida en Francia. Otros casos, como Ellenberger, Tazieff, o Marie Sklodowska-Curie, acabaron adoptando efectivamente la nacionalidad francesa.

En resumen, *Minerals with a French connection* respira un aire divulgativo combinado con un elevado rigor científico y documental que sumado a su atractivo diseño hacen de ella una publicación muy recomendable para cualquier amante de la mineralogía. Su lectura es amena y los datos más científicos se pueden ir asimilando sin necesidad de conocimientos muy específicos. Es un libro muy recomendable, casi imperativo para todos aquellos interesados en la sistemática mineral y, especialmente, en el campo de las *type mineralogies*.

Bibliografía

- ATENCIO, D. (2000). *Type mineralogy of Brazil*. São Paulo: Museu de Geociências, Instituto de Geociências, Universidade de São Paulo.
- CIRIOTTI, M.; FACCIO, L.; PASERO, M. (2009). *Italian type minerals*. Pisa: Edizioni Plus, Università di Pisa.
- HÓRVATH, L. (2003). *Mineral species discovered in Canada and species named after Canadians*. "Special Publication 6" de The Canadian Mineralogist, Mineralogical Association of Canada, Canadá.
- MELGAREJO, J.C. (2003). *Atlas d'associations minerals en l'amina prima*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- PEKOV, I. (1998). *Minerals first discovered on the territory of the former Soviet Union*. Moscú: Ocean Pictures.
- PETERSEN, O.V.; JOHNSEN, O. (2005). *Mineral species first described from Greenland*. "Special Publication 8" de The Canadian Mineralogist, Mineralogical Association of Canada, Canadá.
- ROTH, P. (2006). *Minerals first discovered in Switzerland and minerals named after Swiss individuals*. Achberg (Alemania): Kristallographik Verlag.

Entrevista al professor Robert F. Martin

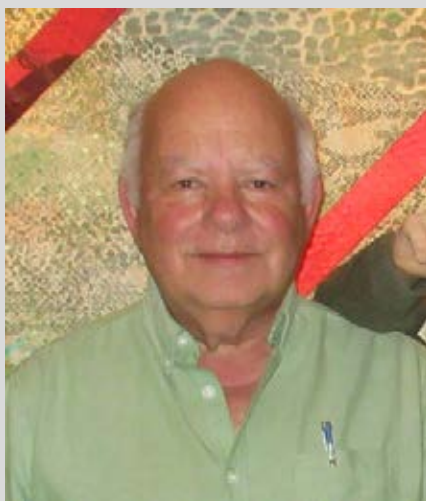
La elaboración de la reseña de la fabulosa obra *Minerals with a French connection* nos sirvió como excusa para charlar con Robert F. Martin, coautor del libro y un verdadero mito viviente de la Mineralogía moderna.

Robert Martin es profesor emérito de la McGill University de Montreal (Quebec, Canadá) y tiene una estrecha relación con Barcelona, ciudad que visita asiduamente, ya que es un colaborador activo del grupo de yacimientos minerales de la UB.

Aprovechamos pues para charlar con él y que nos comentase algunos detalles sobre esta obra y para hablar, en general, de su trayectoria y el mundo de la Mineralogía:

—Robert, explícanos como han nacido las diferentes publicaciones sobre *type mineralogies* en las que has participado y, especialmente, cómo surgió la idea de este *Minerals with a French connection*.

—«Siempre he estado interesado en los minerales. Fui editor de *The Canadian Mineralogist* durante 34 años, desde 1978 hasta



Robert F. Martin, febrero de 2018.

2012, a pesar de que inicialmente sólo se me había nombrado editor por un periodo de cinco años. Con mi estilo de edición de "línea a línea" la revista prosperó e hice una gran red de contactos. La publicación de seis números de una revista te da una habilidad multitarea y, por lo tanto, la posibilidad de publicar libros no parecía un reto insalvable. Así pues, empecé una serie de Publicaciones Especiales. Sin esta red de contactos con científicos franceses que había hecho como editor, me habría resultado muy difícil imaginar escribir este libro "a distancia".

»Entre los libros que he editado, está la "Special Publication 6",

editada en 2003. Trató sobre los minerales descubiertos en Canadá, y también las especies que descubrieron en otro lugar pero que recibieron el nombre de canadienses. El autor fue László Horváth, un mineralogista *amateur*. A continuación, apareció la "Special Publication 8" (2005), de Ole Johnsen y Ole Petersen de Copenhague, que escribieron sobre los minerales descubiertos en Groenlandia, un vecino oriental de Canadá. El año 2004, me acerqué a François Fontan, de Toulouse, que estaba cerca del final de su carrera como científico del CNRS, para sugerirle realizar un libro del mismo estilo sobre Francia. Realmente le gustó la idea y pronto empezó a trabajar y a recoger información sobre los científicos franceses que pusieron los cimientos de la mineralogía y la cristalografía. El sentimiento de François era que la mineralogía francesa había perdido buena parte de su brillo y quería hacer lo posible para aumentar de nuevo su visibilidad. Pronto nos dimos cuenta que se había hecho muy poco sobre los minerales descubiertos en Francia, y absolutamente nada sobre los minerales que se descubrieron en otro lugar pero que habían recibido el nombre de ciudadanos franceses.»

—«I have always been interested in the rock-forming minerals. I served as editor of *The Canadian Mineralogist* from 1978 to 2012. I was initially named for a five-year term! With my style of line-by-line editing, the journal thrived, and I developed a great network of contacts. To publish six issues of a journal led to an ability to “multitask”. The prospect of publishing books did not seem like an insurmountable challenge, so I started a Special Publication series. Had I not had the network of contacts with French scientists that I had developed as editor, I would have found it very difficult to envision writing that book “at a distance”.

»Among the books that I have edited, you will see “Special Publication 6”, published in 2003. It dealt with minerals first discovered in Canada, and minerals discovered elsewhere and named after Canadians. The author was László Horváth, an amateur mineralogist; I edited the book. Then came Special Publication 8 (2005), by Ole Johnsen and Ole Petersen, of Copenhagen, who wrote on the minerals first discovered in Greenland, an eastern neighbour of Canada. In 2004, I approached François Fontan, of Toulouse, who was close to the end of his career as a CNRS scientist, to suggest that he undertake a book like SP6 and SP8 about France. He really liked the idea, and soon began to work on gathering information about famous French scientists who laid the foundations of mineralogy and crystallography. He felt that mineralogy had lost a lot of its former luster in France, and wanted to do what he could to increase its visibility. We both realized that little had been done earlier on minerals discovered in France, and nothing had been

done on minerals discovered elsewhere and named after French citizens.»

—Ahora nos hablabas del profesor Fontan, primer autor del libro; si no te importa, explícanos un poco quién era François.

—«François era un colaborador muy cercano de Joan Carles Melgarejo de la Universitat de Barcelona. Tenía un conocimiento enciclopédico de la literatura sobre los minerales de la clase de los fosfatos y fue responsable de esta importante sección del Atlas [se refiere al *Atlas d'associacions minerals en làmina prima*; Melgarejo, 2003] que Joan Carles preparaba en aquellos tiempos. Era una persona muy interesada en la historia y en querer establecer el recuerdo allá donde se habían producido injusticias. Poseía una enciclopedia impresionante en la cual se podían encontrar esbozos biográficos de muchos científicos ilustres. Además, tenía acceso a la excelente biblioteca de la Universidad Paul-Sabatier de Toulouse. Así empezó a trabajar en el proyecto en 2005. De hecho, yo no estaba directamente involucrado en los inicios, a pesar de que sabía que en algún momento tendría que incorporarme porque François no estaba habituado a escribir en inglés. Aún así, este momento llegó inesperadamente, puesto que François, que parecía la viva imagen de la salud, murió de repente, y esto lo cambió todo. Me di cuenta rápidamente de que si quería que el proyecto viera la luz, tendría que ser yo quien lo hiciera realidad a pesar de trabajar en otro continente, “lejos de la acción” y a pesar de un montón de otros compromisos. Finalmente, el trabajo me ha costado diez años, ¡pero ahora ya es una realidad!»

—«François was a close collaborator of Joan Carles Melgarejo; he had an encyclopedic knowledge of the literature on phosphate minerals, and was responsible for that major section in the Atlas that Joan Carles prepared. Furthermore, he was very interested in history and in setting the record straight where there had been injustices. He owned a very impressive encyclopedia in which biographical sketches of many illustrious scientists could be found. Furthermore, he had access to a good library at the Université Paul-Sabatier. So he started working on the project in 2005. I was not involved at the beginning, but knew that I would be heavily involved eventually, as François was not adept at writing in English. Then in 2007, François, who seemed to be the picture of health, died suddenly, and that changed everything. I quickly came to realize that if the project was ever going to finish, I would have to do it, in spite of working at on another continent, “far from the action” one might say, and in spite of many other commitments. So it took me ten years, but it got done!»

—Seguramente, preparando este libro habrán surgido miles de anécdotas..., ¿nos cuentas alguna?

—«Al preparar un libro de este tipo aparecen algunos casos muy desafiantes y que requieren un trabajo de verdadero detective. De hecho, en un caso, tenía tan pocos datos sobre la persona a la que se había honrado con el nombre de una especie que confié, precisamente, en un detective privado que conocí en un congreso de mineralogía. Le expliqué que estaba atascado y sin esperanza de encontrar una solución.»

Me pidió que le enviara lo que sabía o sospechaba sobre la persona. El congreso acabó a mediodía de un domingo y le envié la información el mismo domingo al atardecer. A los dos días, el martes, me dijo todo lo que quería saber: había recuperado el certificado de nacimiento de la persona y había hablado por teléfono con un amigo íntimo de la familia. La ciudad de nacimiento resultó ser muy lejana a la que yo pensaba y en la que había focalizado inicialmente mi investigación. »El envío de cartas fue también importante para resolver algunos casos. El caso de la brassita es un buen ejemplo. ¿Quién era Réjane Brasse? François Fontan había bautizado un fosfato en su honor. En aquella época, Réjane había trabajado en la Universidad de París-Sur en Orsay. ¿Todavía vivía en la zona? Así pues, escribí una docena de cartas a personas que tenían el apellido Brasse, que no era muy común, en la zona de París-Sur. No obtuve ninguna respuesta. Después recordé que en un artículo posterior que ella había publicado con François, había utilizado su nombre de casada: Stahl. Empecé a enviar más cartas y, finalmente...¡BINGO! Contacté con una de las hijas de Réjane, que comunicó el contenido de mi carta a su madre. En aquella época se había alejado de París. Me envió todo lo que necesitaba saber. La información importante sobre la gente en estos días es efímera y libros como éste son esenciales para registrar información sobre los personajes. ¡El autor tiene que ser persistente y tener buenos recursos!»

—«To prepare a book of this type, there are some cases that are very challenging, and that require real detective work. In fact, in one case, I had so few facts

about the person being honored that I did confide in a real private detective I met at a mineralogical conference. I told him that I was hitting a brick wall, with no hope of a solution. The conference ended at noon on a Sunday. He asked me to send him what I knew or suspected, which I did that Sunday night. By Tuesday, he told me everything I wanted to know; he had retrieved the person's birth certificate on line, and phoned to a close friend of the family. The city of birth turned out to be very far from the one I had concluded was to be the focus of my research.

»Letter writing was important to crack some cases. The case of brassite is a good example. Who is Réjane Brasse? My deceased coauthor had named a phosphate in her honor. At the time, she worked at the Université de Paris-Sud at Orsay. Did she perhaps still live in the area? So I wrote a dozen or so letters to people having the not-very-common last name Brasse in the Paris-Sud area. That led to nothing. Then I remembered that in a later article with my coauthor, she used her married name, Stahl. So out went more letters, and then, BINGO, I hit upon one of Réjane's daughters, who communicated the contents of my letter to her mother. By that time, she had moved far away from Paris. She sent me everything that I needed to know. Important information about people these days is ephemeral. Books like this are essential to record information about personalities. The author needs to be persistent and resourceful!»

— Realmente, a veces, la investigación es buscar una aguja en un pajar, Robert. Y, dejando a un lado esta magnífica publi-

cación, ¿qué nuevos proyectos prepara Robert Martin en un futuro cercano?

—«En lo que se refiere a las publicaciones especiales de *The Canadian Mineralogist*: la "Special Publication 9" fue un atlas de migmatitas (2008). Ya está impreso pero ahora se está trabajando en una segunda edición. La "Special Publication 9", titulada "Pegmatites" ha tenido que ser reimprimada, puesto que se agotaron las primeras mil copias y el autor ya ha decidido empezar a escribir una segunda edición, con nuevos capítulos. Actualmente, estoy trabajando en dos libros más. Uno de ellos sobre minerales de pegmatitas empleados como gemas y otro sobre los minerales de Mont Saint-Hilaire, Quebec. En ambos casos, edito el texto, pero no soy el autor principal. A largo plazo, he empezado a recopilar información para un libro titulado *Minerals with a Canadian connexion* que será una actualización de la "Special Publication 6". Será tan detallado como esta "Special Publication 13" y tendrá a László Horváth como coautor. Finalmente, estamos trabajando con el atlas de silicatos en lámina delgada con Joan Carles Melgarejo.»

—«Special Publication 9 was an atlas of migmatites (2008). It is now out of print. I am after the author to work on a second edition. Special Publication 10, entitled Pegmatites, has had to be reprinted, as the first thousand copies sold out. The author has decided to start writing a second edition, with new chapters. At present, I am working on two books in the Special Publication series. One is on gem minerals in pegmatites, and another is on the minerals of Mont Saint-Hilair-

re, Quebec. In both cases, I edit the text, but am not an author. Looking down the line, I have started to gather information for a book patterned after Special Publication 13, to be entitled "Minerals with a Canadian Connection". It will be an update of SP6, will be detailed like SP13, and will have László Horváth as coauthor (with me). Then there is the Atlas of Silicate Minerals in Thin Section with Joan Carles Melgarejo. Of course, there are in addition several articles that need to be completed...»

—Muchos de los minerales con "*French connection*" han sido descubiertos por aficionados a la mineralogía; de hecho, en Catalunya, tenemos un ejemplo reciente con el caso de la abellaíta. En este sentido, ¿cómo ves el papel de los aficionados y los mineralogistas amateurs?

—«Durante los dos años en los que François trabajó en este proyecto, no hizo casi nada para acercarse a la comunidad de mineralogistas aficionados ni para describir los minerales que éstos habían descubierto. Me decidí a abrir este frente teniendo el placer de conocer a los principales mineralogistas aficionados activos en Francia. Me di cuenta rápidamente de que el perfil de la mineralogía en Francia, actualmente, está casi por completo en

manos de los mineralogistas aficionados, que son los encargados del descubrimiento de nuevas especies y que tienen suficientes contactos en el exterior como para saber a quién preguntar si hace falta un análisis estructural antes de la presentación de una nueva propuesta a la Comisión de Nuevos Minerales, Nomenclatura y Clasificación de la IMA. Estoy impresionado con el nivel de sofisticación de los mineralogistas aficionados en estos días; son observadores muy agudos y se toman su tiempo para explorar adecuadamente la perspectiva. En definitiva, necesitan ayuda de la comunidad universitaria, pero cada vez más marcan el ritmo de los nuevos descubrimientos en los ámbitos a los cuales tienen acceso.»

—«In the two years that François worked on this project, he did nothing at all to approach the amateur mineralogy community and to describe the minerals they discovered. On that front, I had the challenge to get to know the leading amateur mineralogists active in France. I quickly realized that the profile of mineralogy in France today is almost entirely in the hands of amateur mineralogists, who are responsible for the discovery of new species, and who have sufficient contacts abroad to know who to ask if a crystal-structure analysis needs

to be done prior to submission of a proposal to the IMA's Commission on New Minerals, Nomenclature and Classification. I am impressed at the level of sophistication of amateur mineralogists these days; they are keen observers, and take the time to explore a prospect properly. They ultimately need help from the university community, but they increasingly set the pace of discoveries in the areas to which they have access.»

—Nos quedarían muchas preguntas para hacerte pero de momento lo dejaremos aquí...

—«Podemos hablar más cuando nos encontremos la próxima vez, eso sí..., ¡con mucho vino del Priorat!»

—«We can discuss more when we meet next time, with plenty of Priorat wine available!»

Y es que Robert es un gran científico, pero también un *bon vivant*, i si queremos seguir la entrevista tendremos que ir al Priorat a tomar una copita de vino negro i si tenemos tiempo (sólo si sobra tiempo), a rebuscar en las escombreras, a ver si encontramos alguna muestra interesante.

Merci beaucoup, Robert!